

Acusamos recibo:

A los costarricenses de decoro nos da vergüenza, que nuestra Cámara de Diputados haya contestado al vital llamamiento del pueblo español,

paladín de la democracia con ese desteñido y cobarde: "ACUSAMOS RECIBO"

Para don Julio Acosta es más fácil distraerse dictando leyes para proteger a los inocentes pajaritos, que poner la voz de protesta al servicio de los miles de niños y de mujeres que son víctimas de los horrendos bombardeos

Al cablegrama de Martínez Barrio, Presidente de las Cortes Españolas, en que pedía que el Congreso de Costa Rica hiciera presente su protesta por los bombardeos aéreos llevado a cabo sin objetivos militares contra ciudades abiertas, treinta y un diputados hicieron mayoría en nuestra Cámara para contestar que se había recibido su cablegrama y se le acusaba recibo, pasando ese documento a los archivos del Congreso. Esta actitud de los treinta y un diputados debe ser conocida por el pueblo de Costa Rica, a quien ellos no han sabido representar en este caso. No sabemos que nuestro

pueblo, amante de la paz y humanitario como lo ha sido y lo es, acepte la guerra totalitaria, que entraña la destrucción terrorista de la población no beligerantes, no sabemos que nuestro pueblo, nutrido en las prédicas de la caridad cristiana, se haya tornado tan feroz y tan sanguinario, como para que, pasando por sobre las normas más elementales de la moral, acepte el crimen, acepte la matanza de niños, de mujeres, de enfermos, de ancianos, que todo eso es el bombardeo de las ciudades abiertas. No, señores diputados, no, y mil veces no, Pasa a la Pág. OCHO



EL REGALO DEL SAN NICOLAS FASCISTA
para la Humanidad en estas pascuas es: muerte, guerra, exterminio, y salvajismo.

TOMADO DE "FUTURO".

La Democracia encadenada y el Cristo con pistolas de TEODORO PICADO

Guillermo Barquero, miembro destacado de la Sociedad de Artes Gráficas, se encontraba presente en la barra del Congreso cuando el Diputado Picado pronunció su discurso contra la república española y en defensa de los crímenes de Hitler y Mussolini en España.

Picado, después de hablar beatíficamente de Cristo y del Santo Papa, pasó, sin el menor escrúpulo, a justificar los horrores cometidos por el traidor Franco en las poblaciones indefensas; y dijo: "cuando se defiende la justicia se justifican los excesos". En otras palabras, que para Picado la causa

justa es la de Hitler y Mussolini y en consecuencia, es los monstruos tienen carta blanca para asesinar al pueblo español por medio de su monigote Franco. Ante tan infame declaración, Barquero se indignó y le replicó a Picado desde la barra: "aunque sea matando niños?" Picado detuvo entonces, de manera espectacular, su discurso y volviéndose a la barra, gritó: "el insolente que me ha injuriado como diputado que me busque como hombre con una pistola en la mano". Así reaccionó un diputado que a ratos se ha autocalificado de demócrata. Así reaccionó el amantísimo hijo de su Santidad el Papa y el serafico

adorador de Cristo. Momentos después de hablar de Amor, de Caridad, de perdón y de otras cosas por el estilo, desafió a tiros a un hombre por el delito de haberse atrevido a reprocharle su justificación de los asesinatos de niños que está llevando a cabo Franco en España por medio de los bombardeos de ciudades abiertas. Se da una cuenta clarísima, y así lo comprendió el pueblo que llenaba las barras ese día, de que la democracia de que estos "apóstoles" nuestros hablan es una democracia encadenada, y que el Cristo a quien tanto dicen respetar, es un Cristo con pistolas.

Los razonamientos 'teosóficos' de don Julio Acosta para justificar una actitud que no tiene justificación.

El diputado don Julio Acosta, teósofo y filántropo, se opuso a que la Cámara de Diputados protestara contra los bombardeos de ciudades abiertas que Hitler y Mussolini están llevando a cabo en España. Dijo que en ese asunto nada teníamos que hacer nosotros y que lo que nos convenía era mantenernos al margen; como espectadores! Trató de justificar su "neutralidad" hablando de las "relaciones exteriores de nuestro país". Pero todo el mundo comprendió que detrás de esa justificación se

agazapaban sentimientos nada teosóficos desde luego, que eran de simpatía para un puñado de asesinos de mujeres y de niños indefensos. Para cualquier persona sensata es muy claro que nada puede tener que ver con las relaciones exteriores de un país la protesta que un Congreso haga ante el mundo contra un crimen tan espantoso como el que hemos mencionado.

Don Tomás Soley Güell, amigo leal y fervoroso del señor Acosta, no pudo aceptar en Pasa a la Pág. CUATRO—



Alegría de la Nochebuena

Esta noche hemos leído una página de un escritor nacional, "El Husar Blanco"; una página dedicada a la evocación y a la valoración sentimental del nacimiento de Cristo. Página de fe conmovida, página de optimismo idealista, página de sinceridad también. "La alegría de la navidad se ensombrece, dice "El Husar Blanco", con la amargura de la niñez que no tiene pan ni juguetes". No sólo la alegría de la navidad se ensombrece con esa amargura, es la alegría de toda la vida de quienes lleguen a comprender y a sentir lo que es una niñez que nunca tiene pan, y menos, juguetes.

Y si esta amargura de la niñez miserable llega a ensombrecer la alegría de la navidad, la inmensa amargura de los niños españoles, regalados desde el cielo con bombas martílicas, ya no sólo la ensombrece sino que la convierte en una tiniebla tal, que se borra del cielo de las tradiciones amables la estrella de Belén y, en trance de congoja honda, se formula el corazón la pregunta de si en realidad, alguna vez, nació sobre esta tierra Aquel que predicó la paz y el amor y la caridad, Aquel que puso su complacencia en los niños derramando sobre sus cabezas su palabra llena de prestigio, sus revelaciones.

¿Es posible que hayan transcurrido 1938 años de civilización cristiana, es posible que, habiéndolos trascurrido, en esta nochebuena el cielo de España esté preñado de muerte para los niños? ¿Qué de ese cielo, en donde la mística leyenda hizo brotar una noche la buena nueva de la paz, desciendan hoy, para los niños de España el terror y la muerte en nombre de esa misma prédica de amor y de fraternidad?

¿Es que el evangelio con sagro acaso, ante la conciencia de los hombres, como un modelo de humanidad a Herodes, asesino de niños?

Alegría de la navidad, alegría de la vida, ¿quién podrá sentirla nunca mientras haya niños con hambre, mientras haya niños reventados por los explosivos en un asesinato monstruoso que es la negación de toda moralidad y de todo ideal sobre la tierra?

Alegría de la navidad de 1938, alegría para las madres españolas, para las madres chinas! alegría de junkers y capronis! alegría de la navidad! Alegría para los asesinos de niños y mujeres! Alegría de la navidad. Alegría de un mundo sin entrañas que sobre la cuna de los niños deja caer la barbarie de una civilización que se derrumba. Alegría de la navidad, alegría de navidad! Heil Hitler! Viva Franco y ¡Arriba España invadida!

RETAMOS

a los españoles franquistas

Queremos decir unas palabras en relación con la actitud imbécil y desvergonzada de un grupo de españoles franquistas que todos los días publica páginas de embustes y de injurias en "La Tribuna" y en "Noticias"

Hubo un tiempo en que estuvimos a punto de creer en la sinceridad de esas personas. Pero hoy no podemos creer en tal sinceridad por las siguientes razones: a) porque ya es hora de que estén convencidos de que Franco ha abierto las puertas de su patria a una invasión extranjera y de que la lucha es hoy del pueblo español contra los ejércitos de Hitler y Mussolini, ¿No han leído en la propia "Tribuna" los cables que anun-

Pasa a la Página CUATRO—

Hé aquí la respuesta que el Directorio del Congreso, Presidido por el doctor Calderón Guardia, se negó a tramitar! Primitivamente había sido presentada por el c. Mora. Pero luego fué suscrita por otros diputados:

"Los suscritos diputados hacemos moción para que se conteste el cable del señor Martínez Barrio mediante un acuerdo redactado así.

El Congreso Constitucional de Costa Rica

Acuerda:

Contestar al Presidente de la Cámara de diputados de Barcelona, señor Martínez Barrio, que la Cámara costarricense reprueba los bombardeos de ciudades abiertas y que en ese sentido da su pronunciamiento ante el mundo

Ed. Chavarría.—Elicio Gamboa.—Marcial Rodríguez.—Roberto Quirós Q.—Onofre Villalobos.—M. Mora.

TRABAJO

Por una democracia verdadera Por la dignidad y la cultura de los pueblos

Edición No. 321

SAN JOSE, COSTA RICA
Sábado 24 de Dic. de 1938

0.10 Ejemplar